

Ellas cambiarán la historia de la ciencia

Aseica promueve la mayor iniciativa para crear vocaciones científicas

XAVIER FONSECA

REDACCIÓN/ LA VOZ

En 1927 el fotógrafo Benjamin Coupré retrató a los asistentes del Congreso de Solvay. En una sola fotografía aparecen las mentes más brillantes de la época, como Albert Einstein y Erwin Schrödinger. Pero la icónica instantánea refleja un problema que la ciencia arrastra desde hace siglos. Entre 29 personas solo hay una mujer, Marie Curie. ¿Acaso ellas no han protagonizado grandes hitos? Claro que sí. La diferencia es que sus logros han sido ocultados. Una realidad que recibe el nombre de *Efecto Matilda*, en honor a la activista norteamericana Matilda Electa Joslyn Gage, que fue la primera en denunciar cómo la historia ha silenciado los grandes avances realizados por mujeres.

Hoy, la presencia femenina en los materiales educativos solo alcanza el 7,6 %. Así resulta complicado que se conviertan en referentes para las nuevas generaciones o puedan superarse algunos obstáculos mentales que se autoimponen. «Un estudio publicado en *Science* desveló que a partir de los seis años las niñas asocian la brillantez y la inteligencia con el género masculino. Esto se debe a los prejuicios que se transmiten desde muchos ámbitos, también en la educación», reconoce María Mayán, coordinadora del CellCOM del Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (INIBIC).

Por todo el mundo están surgiendo ahora proyectos que quieren cobrarse esa deuda histórica que la ciencia tiene con las mujeres. El próximo jueves se celebra el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia y la Asociación Española de Investigación sobre el Cáncer (Aseica), ha puesto en marcha el ambicioso proyecto *Conócelas*. Alrededor de 150 «detectives del cáncer» llevarán la investigación a 6.500 estudiantes de toda España a través de videoconferencias.

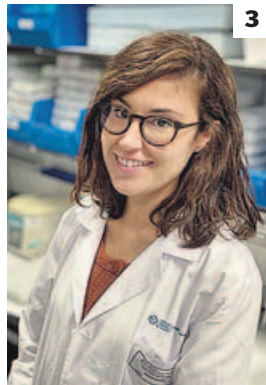
Muchas de las investigadoras que colaboran en este evento que no tiene precedentes en cuanto al número de participantes son gallegas. Amanda es una de ellas. Actualmente realiza una tesis en el equipo de María Mayán. Su propia experiencia ayuda a entender que no todo lo relacionado con la ciencia tiene que estar preestablecido ni ser idílico. «Yo llegué de rebote, porque no sabía muy bien que quería hacer hasta un poco antes de la selectividad. Como me gustaba la biología decidí hacer la carrera y cuando empecé las prácticas en el INIBIC descubrí que me fascinaba el trabajo de laborator-



1



2



3



4



5



6

rio y me animé a hacer un máster, primero y el doctorado después», explica.

Síndrome del impostor

En el concepto que se tiene de la ciencia algo falla. Los jóvenes, especialmente entre las mujeres, asumen que es un ámbito inaccesible, exclusivo de mentes privilegiadas, una reacción conocida como el *síndrome del impostor*. «Iso non é así. Basta con ter curiosidade, facerse preguntas ou sentir a necesidade de querer mellorar algo, xa sexa no ámbito da medicina ou da enxeñaría. Ademais é unha profesión moi dinámica coa que aprendes algo tódolos días», sostiene Laura Muínelo, investigadora en el grupo de Oncología Médica del Hospital Clínico de Santiago.

«Hai moitas mulleres investigando e todas somos distintas. Non é necesario ser Marie Curie para poder dedicarte a isto. Unha das partes que máis me gustan desta iniciativa é que se quiere potenciar a persoa que hai detrás da bata. Resulta importante destacar que hai vida fóra do laboratorio. Eu, por exemplo, ocupo parte do meu tempo en recreacións históricas, colaborando no Arde Lucus», confiesa desde Cambridge la genetista Lorena Boquete, que trabaja con células madre para que el sistema inmune reaccione ante un cáncer.

Sin olvidar que la carrera investigadora garantiza una expe-

1 Amanda Guitián
INIBIC

2 Iria Gómez
usc

3 Paula Carpintero
INIBIC

4 Lorena Boquete
UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

5 Laura Muínelo
HOSPITAL CLÍNICO SANTIAGO

6 Aurora Gómez
CIB MARGARITA SALAS

riencia multicultural por todo el planeta. «Cuando acabé la tesis en el INIBIC me fui de estancia a Londres tres años. Me aportó una experiencia profesional y personal muy enriquecedora y esto es algo propio de la investigación científica», apunta Paula Carpintero.

Al charlar con algunas de las gallegas que participan en este proyecto, hay dos cuestiones que salen en cada una de las conversaciones. Una es la conciliación. Aseguran que al comienzo de la carrera se ven muchas mujeres, pero a medida que pasan los años el número decrece. Sin embargo, el caso de Iria Gómez, bióloga molecular y profesora de la USC, es un ejemplo de superación como pocos. «Cuando acabé la tesis me fui a investigar a Londres, donde viví cinco años. Después volví a Santiago. Como

me concedieron dos veces la financiación del programa Marie Curie pude acceder a una plaza fija como profesora en la Universidad. En total han sido unos nueve años viajando y buscando fondos para investigar mientras trataba de conciliar mi vida familiar, con mi marido que se quedó en Galicia. Teníamos que coger un avión los fines de semana o él o yo. Al final si uno quiere, puede. Ese es mi mensaje. Ahora tengo una niña de tres años. Al principio estás menos activa, pero en cuanto crecen un poco ya te puedes organizar mejor», asegura.

La otra cuestión que repiten tiene que ver con los liderazgos. «Al menos donde yo me muevo son todo mujeres y, sin embargo, los que están en el poder son hombres. Esto es algo que hay que cambiar de manera urgente, aunque no será nada fácil porque se protegen entre ellos», confiesa Marga Poza, investigadora en el INIBIC y profesora en la UDC.

A pesar de todo, siempre se puede encontrar inspiración. Aurora Gómez lidera su propio grupo de investigación en el Centro de Investigaciones Biológicas Margarita Salas de Madrid. «El liderazgo está muy asociado a formas masculinas de comportamiento, pero hay otras maneras de dirigir. Mi mensaje para las niñas es que sí se puede llegar muy alto. Solo hace falta voluntad y trabajar duro», apunta.

El PP muestra su preocupación por que la ley trans perjudique al feminismo

MADRID / EUROPA PRESS

El Partido Popular considera que toda la polémica que ha generado el borrador de la ley trans es culpa de la ministra de Igualdad Irene Montero. La portavoz popular en esta materia, Margarita Prohéns, dice que la filtración del texto es «una pataleta» porque quiere tener «desesperadamente» una ley antes del 8M.

En cuando a la determinación del sexo, Prohéns se sitúa más cerca de los socialistas. En este sentido, ha advertido de las consecuencias que esto pueda tener para «las leyes que tienen un componente de género» como la ley contra la violencia de género o que contienen medidas de discriminación positiva hacia las mujeres o en defensa de estas frente a violencias que sufren «por el mero hecho de ser mujeres».

Respecto al asunto ha declarado: «Nos preocupa mucho que se pierda esta identidad de la mujer, que es uno de los avances por los que ha luchado el movimiento feminista».

Los jóvenes que consumen con cachimba se alimentan y duermen peor

MADRID / EUROPA PRESS

Investigadoras del grupo Methodological Applications and Social Challenges Group (MASCH) de la Universidad Loyola han publicado un estudio científico en el que evidencian que los jóvenes que consumen con cachimba se alimentan y duermen peor.

Los expertos estudiaron a 825 estudiantes de la Universidad de Huelva, seleccionados por muestreo aleatorio, a los que se les tomaron datos que posteriormente se les realizó un análisis estadístico. Los jóvenes a los que se les hizo el estudio tenían entre 18 y 25 años. El 33 % admitieron haber consumido cachimba en el último mes de los cuales, aunque las diferencias no fueran estadísticamente significativas, se observó mayor puntuación de malestar psicológico en ellos. También se han detectado diferencias significativas en la adherencia a la dieta mediterránea, siendo los consumidores de cachimbas menos adeptos a la sana alimentación.